MATERIA

AC03

Encarnación Teresiana del Carisma: ¡QUÉ TALES HABREMOS DE SER!

SI CONOCIERAS EL DON DE DIOS

PARA LOS QUE NOS JUNTO EL SEÑOR EN ESTA CASA

MATERIA

AC03

FICHA 2

CARMELITAS DESCALZAS

PROYECTO DE FORMACIÓN CICLO NORTE

MOTIVACIÓN

Para iniciar esta segunda ficha de nuestro módulo las invito a responderse primero de manera personal y después comunitariamente estas preguntas: ¿para qué nos junto el Señor en esta casa? ¿qué es lo que vivo que hace que mi vida tenga sentido? ¿por qué estamos aquí las que estamos aquí?

Esta ficha pretende recuperar los elementos que conforman el carisma Teresiano, y descubrir de qué manera los vivimos y cómo podemos vivirlos con mucha más determinación, radicalidad y pasión.

TRABAJO COMUNITARIO O DE MANERA PERSONAL

Lee con atención el siguiente texto de iluminación y te sugiero para que puedas resaltar lo más relevante en este momento de tu vida, realices con la información un **NER** para ti.

N: Lo nuevo

E: A qué le quiero dar énfasis en este momento de mi vida.

R: Cómo lo relaciono con mi vida

Qué tales habremos de ser

¿Qué tales habremos de ser? Teresa de Jesús ya es maestra de oración, y lo que quiere para el grupo cuándo les hace esta pregunta es formar personas orantes, capaces de la vida en Cristo, y de vida fraterna en comunidad: "Sé que no falta el amor y deseo en mí para ayudar en lo que yo pudiere para que las almas de mis hermanas vayan muy adelante en el servicio del Señor." (C prl, 3). "Ahora comenzamos y procuren ir comenzando siempre de bien en mejor" (F 29,39).

Para que haya auténtica vida cristiana, es necesario que haya buena base humana. Por lo que, Teresa dará mucha importancia a mirar bien quién entra en el convento y qué intenciones lleva. Quiere criterios claros y personas de buen entendimiento. Dice: "Un buen entendimiento, si se comienza a aficionar al bien, ásese a él con fortaleza, porque ve es lo más acertado; y cuando no aproveche para mucho espíritu, aprovechará para buen consejo y para hartas cosas, sin cansar a nadie" (C 14,2).

Su proyecto de vida transciende los muros de la clausura y sirve para toda persona que quiera vivir el cristianismo con radicalidad evangélica.

Ella está ya ejercitada en la imitación de Cristo en todas la cosas, y desea que todos entiendan que seguir a Jesús, imitarle a Él, ha de ser todo nuestro intento. Así lo pregona para que nadie se pierda esta ganancia de haber hallado la perla preciosa, el tesoro escondido. La riqueza de Teresa es Jesús, "Él es todo nuestro bien". Es lo que nos quiere inculcar a todos. "Este tener verdadera luz para guardar la ley de Dios con perfección es todo nuestro bien; sobre ésta asienta bien la oración; sin este cimiento fuerte, todo el edificio va falso" (C 5,4). Edificar nuestra vida sobre el cimiento de Cristo significa ser capaces para la coherencia y fidelidad. Ardua tarea que compromete la vida y el ser entero. "Determinada determinación" de seguir a Jesús hasta el fin. Nos dice Teresa: "Toda mi ansia era, y aún es, que, pues tiene tantos enemigos y tan pocos amigos, que ésos fuesen buenos, determiné a hacer eso poquito que era en mí, que es seguir los consejos evangélicos con toda la perfección que yo pudiese, y procurar que estas poquitas que están aquí hiciesen lo mismo, confiada en la gran bondad de Dios que nunca falta de ayudar a quien por Él se determina a dejarlo todo" (C 1,2).

Se perfila el programa de vida que ha de llevar la comunidad, fundar todo en la base del Evangelio, y lo primero será: "amor unas con otras", "Aquí, todas han de ser amigas, todas se han de amar, todas se han de querer, todas

se han de ayudar" (C 4,7). "Procuremos ser tales que valgan nuestras oraciones" (C 3,2). La oración es auténtica si va avalada por las obras y las virtudes. El amor siempre se ejercita en las obras, las exige: "Quienes de veras aman a Dios, todo lo bueno aman, todo lo bueno quieren, todo lo bueno favorecen, todo lo bueno loan, con los buenos se juntan siempre y los favorecen y defienden; no aman sino verdades y cosa que sea digna de amar. ¿Pensáis que es posible, quien muy de veras ama a Dios, amar vanidades? Ni puede, ni riquezas, ni cosas del mundo, de deleites, ni honras, ni tiene contiendas, ni envidias; todo porque no pretende otra cosa sino contentar al Amado" (C 40,3). A Jesús le contentamos contentando a los hermanos. Contentar la vida con nuestras actitudes buenas. No cansarnos de hacer el bien para poner felicidad a la existencia. Todavía lo dice más claramente Teresa apelando a las virtudes: "no poner vuestro fundamento solo en rezar y contemplar; porque, si no procuráis virtudes, y hay ejercicio de ellas, siempre os quedaréis enanas" (7 M 4,9). "El aprovechamiento del alma no está en pensar mucho, sino en amar mucho" (F 5,2). Ser orante, ser contemplativo, ser místico, dicho en términos teresiano-cristiano, significa tener los pies clavados en el suelo, la mirada fija en Cristo, la actitud pronta para amar y servir. Es decir: "Marta y María andan juntas" (C 31,5). No disociar estas dos maneras de proceder en la vida, humano-divino junto. "Entre los pucheros anda el Señor" (F 5,8).

Casa fundada en pobreza.

• Mujeres sobrias y conformadas con solo lo necesario: "quien ha prometido pobreza, que la guarde sin rodeos, que esto es lo que el Señor quiere" (C 33,1); "pobres y regaladas no lleva camino" (C 11,3).

• "Desasimiento de todo lo criado" (C 4,4) como fruto de la libertad interior que nos permite "andar con una santa libertad" (C 41,4).

• Ser humildes: "¡humildad, humildad! Por esta se deja vencer el Señor a cuanto de Él queremos" (4M 2,9); "Creo va mucho en acostumbrarse a esta virtud, o en procurar alcanzar del Señor verdadera humildad" (C 15,2); "miren que la verdadera humildad está mucho en estar muy prontos en contentarse con lo que el Señor quisiere hacer de ellos" (C 17,6).

• Deseo de santidad, disponerse a ser: "espirituales y santas". "Esta presunción querría yo en esta casa, que hace siempre crecer la humildad" (C 16,8).

• La bondad nos ha de venir de mirar y aprender las bondades de Jesús. Él siempre está "ganoso de hacer mucho por nosotros" (6M 11,1).

Estas actitudes que nos hemos de exigir, son la respuesta a la pregunta formulada, ¿Qué tales habremos de ser? Lo que la Santa quiere es que seamos lo más parecidamente a Jesús: "Siempre os informad lo que es más perfecto" (C 3,6), para

"imitar en algo a su Majestad" (C 2,7). La mirada contemplativa que Teresa desea que tengamos sus monjas, estando "todas ocupadas en oración" (C 1,2), no es quedarnos "embobadas" en nosotras mismas. Sino tener una enérgica capacidad de vigilancia y mirada atenta para captar las necesidades y los sufrimientos de los hombres y mujeres de nuestro tiempo. No podemos permanecer indiferentes ante el drama del sufrimiento humano. "Mientras más santas, más conversables con sus hermanas" (C 41,7), es decir, solidarias e interesadas por las necesidades y carencias que sufre la gente. No nos podemos desentender, sería faltar a la esencia misma del Evangelio.

Toda comunidad cristiana, familia, parroquia, grupos de pastoral y de oración, deben ser hogares de acogida estables donde se vive la fraternidad. Es menester que todos seamos conscientes de que este proyecto de seguimiento de Jesús, es para vivir rendidos al Evangelio, que, "fijos los ojos en Cristo", seamos personas para el amor, proyectando la paz, fomentando la justicia social. Ser orantes y trabajadoras sirviendo a los demás, como lo hizo Jesús, hasta lavarnos los pies unos a otros. Vivamos, como dice la Santa "dispuestos y determinados para todo bien" (V 9,9). Y hacer todo con alegría, ser y estar alegres en el Señor.

Así, monjas e hijas de Teresa, esta es la única razón de ser: amar, "esté despierto el amor"; servir: "servir a nuestro Señor", que siempre será servicio a los hermanos; orar: "somos llamadas a la oración y contemplación" (5M 1,2).
Hacer de nuestros monasterios un "rinconcito de Dios, que yo creo lo es, y morada en que su Majestad se deleita" (V 35,12). Y Teresa nos urge suplicante: "¡Oh hermanas mías en Cristo!, ayudadme a suplicar esto al Señor, que para eso os juntó aquí; éste es vuestro llamamiento; éstos han de ser vuestros negocios; éstos han de ser vuestros deseos; aquí vuestras lágrimas; éstas vuestras peticiones" (C 1,5). Una pastoral orante desde la Iglesia para el mundo.

- PARA PROFUNDIZAR

Lectura del artículo de Salvador Ros García "El carisma del Carmelo vivido e interpretado por Santa Teresa" de las páginas 172-198.

- ACTIVIDAD DE APROPIACIÓN

Realizarán la actividad "cómo me siento" y lo compartirán en comunidad.

CÓMO ME SIENTO

Después de realizar la lectura propuesta en el momento de profundización, realiza este ejercicio y compartelo con la comunidad.

Palabras que describen cómo me siento después de la lectura:

Qué he aprendido de esta lectura:

Lo que más agradezco:

Las 3 cosas que quiero hacer de diferente manera en mi vida cotidiana a partir de la invitación que me dejó esta segunda ficha:

1	2	3

MATERIA
AC03

Encarnación Teresiana del Carisma: ¡QUÉ TALES HABREMOS DE SER!